

**COMMON FRAME EN LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE POBREZA  
EN COSTA RICA Y MÉXICO.**

**COMMON FRAME IN THE OPERATIONALIZATION OF THE CONCEPT OF POVERTY  
IN COSTA RICA AND MEXICO.**

***Miguel Ángel Barrera Rojas, Ph.D.***

Doctor en Geografía (México).

Docente- Investigador Tiempo Completo de la Universidad de  
Quintana Roo, unidad académica Chetumal, México.

miguel.barrera@uqroo.edu.mx

***Rubí Libertad Fernández Canto, Lic.***

Licenciada en Gobierno y Gestión Pública (México).

Jefa de la oficina del Departamento de Integración Programática de los Sectores de  
Seguridad, Turismo, Economía y Gobierno en la Secretaría de Finanzas y Planeación del  
Gobierno del Estado de Quintana Roo, México.

liby.fernandez@hotmail.com

***Yolima del Carmen Olvera León, Mtra.***

Maestra en Educación (México).

Docente en la Universidad Tecnológica de Chetumal, México.

Yolima.olvera@gmail.com

**ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN**

Recibido: 26 de junio de 2019.

Aceptado: 13 de julio de 2019.

**RESUMEN**

Este trabajo plantea un ejercicio para comparar la operacionalización más actual del concepto de pobreza en dos países que son referentes económicos en la región Centro y Latinoamérica: Costa Rica y México. El objetivo de lo anterior es saber si existen condiciones para establecer un precedente de *common framing* para el combate a la pobreza en este territorio del planeta. Para ello, se hizo una amplia, profunda e intensa revisión documental de todos aquellos textos y papeles de trabajo donde los gobiernos federales de los países de estudio ponen de manifiesto lo que desde sus contextos,

consideran y definen como “pobreza”. Con esa información se construyó una matriz y un diagrama de Sankey donde se aprecian las dimensiones que los países de estudio consideran como básicas para operacionalizar la pobreza, y que son parte de la metodología de *Necesidades Básicas Insatisfechas* (NBI) propuestas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y, por otro lado, se distinguen también las dimensiones que cada gobierno considera apropiadas para sus realidades y contextos sociales, políticos y económicos. Entre los principales resultados se encuentra que si bien las NBI sientan un significativo *common frame*, lo cierto es que existe una importante diferencia en cómo se operacionaliza el concepto de pobreza en ambos países.

Palabras clave: Operacionalización, pobreza, política social, common frame

## ABSTRACT

This paper proposes an exercise to compare the most current operationalization of the concept of poverty in two countries that are economic references in the central region and Latin America: Costa Rica and Mexico. The objective of the above is to know if there are conditions to establish a common framing precedent for the fight against poverty in this region of the planet. To do this, a wide, deep and intense documentary review of all those documents and work papers was made, where the federal governments of the countries of study reveal what, from their contexts, they consider and define as "poverty". With this information, a matrix and a Sankey diagram were constructed, showing the dimensions that the countries of study consider as basic to operationalize poverty, and that are part of the methodology of Unsatisfied Basic Needs (NBI) proposed by the Commission. Economic for Latin America and the Caribbean and, on the other hand, also distinguish the dimensions that each government considers appropriate for their realities and social, political and economic contexts. Among the main results is that although the NBI represent an important common frame, the truth is that there is an important difference in how the concept of poverty is operationalized in both countries.

Keywords: Operationalization, poverty, social policy, common frame.

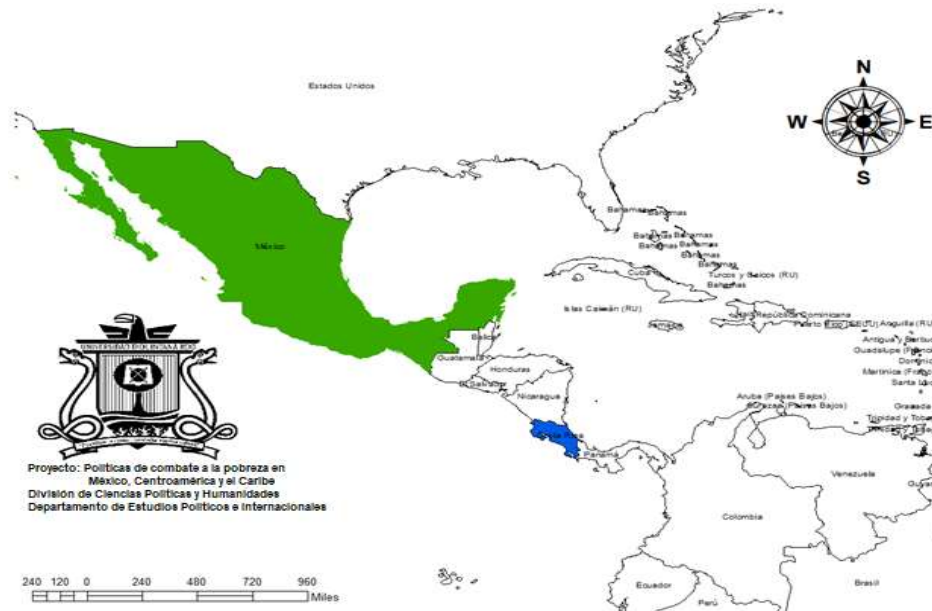
## INTRODUCCIÓN

De acuerdo con las cifras de Banco Mundial (2018) en México durante 2010 el 46.1% del total de la población se encontraba dentro de la tasa de incidencia de la pobreza, mientras

que en Costa Rica, para ese mismo año y con ese mismo macro indicador, se registró el 21.2%. Para el 2016, las cifras se redujeron a 43.6% y 20.5%, respectivamente (Banco Mundial, 2018). Esta disminución sin duda llama la atención en dos sentidos, por un lado, porque en la literatura especializada se cuestionan duramente los resultados de las políticas neoliberales que se implementaron en toda la región en lo que a combate a la pobreza se refieren (Vakis, Rigolini y Lucchetti, 2016). Por otro lado, debido a que si se revisa con cuidado la conformación de esas cifras saltará a la vista que existe divergencia en cuanto a la operacionalización del concepto de pobreza en ambos países, que dicho sea de paso siempre han sido referente a nivel Latinoamérica y Centroamérica por sus indicadores macroeconómicos.

De acuerdo con el gobierno mexicano, una persona se considera en situación de pobreza, por ejemplo, si carece de acceso a alimentación, o si su vivienda es rentada, mientras que en Costa Rica una persona con esas cualidades no es considerada pobre. Por su parte, en Costa Rica, si una persona de la tercera edad no cuenta con pensión, tuvo su primera infancia sin cuidado, o si carece de empleo o cuenta con uno informal, es considerada pobre. Todo lo mencionado con anterioridad, no lo contempla México en su metodología para considerar a alguien en situación de pobreza. De ahí que surja la interrogante sobre qué tan distintos son las categorías y variables que catalogan como pobre o no pobre a la población en ambos países. De cara a lo anterior es que este trabajo tiene como objetivo comparar la operacionalización del concepto de pobreza que realizan tanto México como Costa Rica.

Imagen 1. Mapa que destaca a México y Costa Rica como objeto de estudio.



Fuente: Elaboración propia en ArcMap.

## REVISIÓN TEÓRICA

### Operacionalizando el concepto de pobreza.

Autores como Grajales (1996) y Actis (2008a, 2008b) hacen especial énfasis en que la imperante necesidad de someter el diseño de las investigaciones en ciencias sociales a la lógica deductiva vuelve indispensable la operacionalización de conceptos o variables, pues este proceso “permite, por una parte, la elaboración de los instrumentos de medida, convirtiendo los indicadores en ítems o elementos de observación” (Reguant y Martínez, 2014, p.3). Otros autores como Betancur (s.f., p.1) señalan que “Una variable es operacionalizada con el fin de convertir un concepto abstracto en uno empírico, susceptible de ser medido a través de la aplicación de un instrumento. Dicho proceso tiene su importancia en la posibilidad que un investigador poco experimentado pueda tener la seguridad de no perderse o cometer errores que son frecuentes en un proceso investigativo, cuando no existe relación entre la variable y la forma en que se decidió medirla, perdiendo así la validez”. De hecho, autores como González (2018, p.80) mencionan que la operacionalización debe ir tan atrás como sea necesario, incluso “partir de los rasgos etimológicos y semánticos” del concepto a analizar.

En la literatura especializada existe un buen número de referencias donde se analiza cómo la operacionalización de un concepto asociado deriva en políticas sociales sumamente diferenciadas. Tal es el caso de dos trabajos de Actis (2008a, 2008b) quien aborda la forma en cómo se operacionalizó el concepto de bienestar social, para lo cual analizó nueve estudios de caso en América Latina y España. Entre las conclusiones más valiosas está primero, que al ser el bienestar social un concepto multidimensional este siempre estará en función del conocimiento que el diseñador de la política tenga sobre el medio social a investigar, y segundo, que es imperante tratar de homologar indicadores a fin de disminuir el sesgo. En el trabajo de González (2018) se aborda la operacionalización de dos conceptos, monitoreo y evaluación, que influyen a otros dos que sirven de guía, gestión del desarrollo local. El aporte más valioso de este trabajo radica en que la autora considera la variable tiempo como imprescindible al momento de operacionalizar, es decir, que los conceptos etimológicamente no cambian, pero sus contextos históricos sí. De hecho, el trabajo de Rodríguez (2011) destaca en su aporte por apegarse a una operacionalización *ad-hoc* bajo la línea de la Declaración de los Objetivos del Milenio, pero acorde al contexto histórico, social, político, económico y cultural para la elaboración de una propuesta de índice de bienestar para países africanos.

En la literatura cuantitativa destacan dos trabajos, el primero de Martínez y otros (2016) quienes plantean un amplio análisis histórico y multidimensional sobre la pertinencia del uso de medidas multidimensionales para explicar el concepto de bienestar social, así como la identificación de los factores que determinan dicho bienestar. Esto, según los autores, resultara determinante en la forma en cómo se lleva a cabo la medición y combate de la pobreza para las 32 entidades federativas de México. Por otra parte, el trabajo de Manfredi (2017) hace una fuerte crítica al hecho de que la operacionalización y diseño de indicadores, para medir el bienestar, tiene sesgo en cuanto al momento en que se plantean desde la agenda de los países desarrollados y no desde las necesidades de los países con menor desarrollo, lo que ocasiona resultados estadísticos poco concluyentes.

Ahora bien, sobre el concepto de pobreza, de acuerdo con teóricos como Orshanky (1969, p.37) el primer problema que la economía enfrenta al tratar de operacionalizar este concepto es que la pobreza “es un juicio de valor; no es algo que se pueda verificar o demostrar, salvo por inferencia y sugerencia. (...) el concepto tiene que ser limitado por el propósito para el que ha de servir dicha definición”. A partir de esta idea es que se presenta en la literatura una pregunta fundamental ¿quién es pobre? Algunos ejercicios como los del

Banco Mundial (1992, 2001, 2004, 2013) sugieren que la mejor forma de definir la pobreza es a través del ingreso, pues este determina la capacidad adquisitiva que tienen los individuos. Otros autores como Sen (1979, 1997, 2000) cuestionan el *status* de las libertades que los Estados otorgan a los individuos y que repercuten directamente en la calidad de vida. Y es en ese punto de la discusión cuando Altmir (1979) a través de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) propone que la pobreza se mida de manera multidimensional a través de lo que llamó Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), pues para este autor la pobreza es “un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de la vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo”. Incluso el propio Oscar Altmir (1979, p.2) advierte que existe el riesgo de que la definición y operacionalización de la pobreza estén “fuertemente influidas por el contexto socioeconómico y por los objetivos generales del proyecto social en el que se insertan las políticas antipobreza” de cada nación.

Lo anterior lleva la discusión hacia el *common frame* para abordar un fenómeno como lo es la pobreza. Este concepto que surge desde los teóricos de las políticas públicas se refiere a cómo los gobiernos abordan determinadas cuestiones en sus agendas públicas. Al respecto Mc Combs y Shaw (1972) establece que el *Framing* es una extensión del proceso de *Agenda Setting*. De hecho, Bateson (1972) hace una analogía que vale la pena comentar entre el *framing* y el arte al plantear que el *frame* puede ser comparado con el marco de un cuadro, es decir, el tamaño, grosor y material con que se presente el marco de una pintura sesgará cierta parte de la realidad mientras que centrará el foco de atención en otras, además de alterar el enfoque de lo que se quiere mostrar. Aruguete (2017) retoma ese ejemplo y concluye entonces que que el *common frame* es precisamente la manera en cómo a través de un común denominador se abordan cuestiones específicas. En este caso la operacionalización del concepto de pobreza en dos países.

Finalmente, la propia Aruguete (2011, 2017) y Entman (2003, p.417) coinciden en que el *framing* es necesario cuando el análisis exige “Seleccionar y resaltar algunas facetas de los acontecimientos o problemas y establecer conexiones entre ellos para promover una interpretación, evaluación y/o solución particular”, así, bajo esta óptica conceptual es que se plantea analizar si existe convergencia en los países de estudio en cuanto a la operacionalización de la pobreza como problema público. Así pues, la discusión conceptual

que articula a este trabajo se sitúa en que la operacionalización del concepto de pobreza debería ser unificada, para toda la región latinoamericana, dado que los países que la integran comparten características sociales, culturales, políticas y económicas similares.

### **Sobre la operacionalización del concepto de pobreza en Costa Rica y México**

En Costa Rica la medición de la pobreza se realiza a través de las NBI, bajo el nombre de Índice de Pobreza Multidimensional, el cual engloba las necesidades que el Estado considera básicas para vivir y las enmarca en diversos indicadores generales, que a su vez cuentan con variables y otros indicadores adicionales que otorgan precisión al momento de levantar los datos (INEC, 2015).

Como el propio INEC (2015, p.3) señala, en Costa Rica hasta hace unos años la pobreza se medía unidimensionalmente, es decir, solo a través del ingreso y de líneas de pobreza, sin embargo, “se han realizado esfuerzos por determinar la pobreza a través de otros métodos, como el de Necesidades Básicas Insatisfechas”. Este esfuerzo gubernamental dio como resultado la implementación del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que se basa en “la metodología Alkire–Foster (2008), la cual realiza un recuento de las privaciones presentadas en los hogares, esto sin establecer restricciones en la determinación de indicadores, pues más bien promueve el análisis de las dimensiones e indicadores que visibilicen de una mejor manera la realidad y el contexto específicos de cada país” (INEC, 2015, p.3).

Según la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos (ENIGH) 2013, esta metodología será por medio de cinco dimensiones más la línea de pobreza:

- Educación, que engloba cuatro subdimensiones: No asistencia a la educación formal; Rezago educativo; Sin logro de bachillerato; y, Bajo desarrollo de capital humano (INEC, 2014, p.21).
- Vivienda, la cual se compone de cuatro subdimensiones: Mal estado del techo o piso; Mal estado de las paredes exteriores; Hacinamiento; y, Sin uso de internet (INEC, 2014, p.25).
- Salud, que también se compone de cuatro subdimensiones: Sin seguro de salud; Sin servicio de agua; Sin eliminación de excretas; y, Sin eliminación de basura (INEC, 2014, p.29).

- Trabajo, el cual se compone de tres subdimensiones, y una de estas se desagrega un nivel más para evaluar dos componentes: Desempleo de larga duración o personas desalentadas; Empleo independiente informal; e, Incumplimiento de derechos laborales que se desagrega en Incumplimiento de salario mínimo, e Incumplimiento de otros derechos laborales (INEC, 2014, p.32).
- Protección Social, que se compone de cuatro subdimensiones: Primera infancia sin cuidado; Personas adultas mayores sin pensión; y, Población fuera de la fuerza de trabajo por obligaciones laborales

Para la línea de pobreza, el INEC (2014; 2015; p.9) reporta que en Costa Rica se usa dicho indicador ya que “representa el monto mínimo requerido para que una persona pueda satisfacer las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias, incluidas en una canasta de bienes y servicios construida con base en la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos (ENIGH) del 2013 y cuya composición y costo se determinan en forma separada para la zona urbana y la zona rural”. Según este método, “un hogar pobre es aquel cuyo ingreso per cápita es menor o igual al costo per cápita de una canasta de bienes y servicios requeridos para su subsistencia” (INEC, 2014, p.9), a junio del 2018 el costo de la canasta alimenticia que determina la línea de pobreza es de 40,060 colones, lo que en dólares americanos equivale a 82.59 usd.

En lo que refiere a México y a su medición de la pobreza, la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece dentro de sus lineamientos y objetivos el impulso del desarrollo económico con sentido social que eleve el ingreso de la población y contribuya a reducir la desigualdad (Ley General de Desarrollo Social, 2004, p. 20). En dicha ley, se establecen las políticas que deberá seguir el país para medir la pobreza, siendo medida cada dos años a nivel estatal y cada cinco para los municipios. También, en su artículo 36° describe cuáles serán los criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza en la que se deberá considerar, al menos, los siguientes 8 indicadores:

- Ingreso corriente per cápita.
- Rezago educativo promedio en el hogar.
- Acceso a los servicios de salud.
- Acceso a la seguridad social.
- Calidad y espacios de la vivienda.
- Acceso a los servicios básicos en la vivienda.



- Acceso a la alimentación.
- Grado de cohesión social. (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014, p.21)

Para el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL), una persona es pobre si carece de espacios de bienestar o de espacios de derechos: esta primera clasificación es la base para posteriormente desagregarla a medida que se le van añadiendo indicadores específicos. Una cuestión importante a destacar es el hecho de que el CONEVAL mide también a los grupos o sectores vulnerables con la finalidad de erradicar no sólo la pobreza, sino también la desigualdad (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014, p.22).

Por su parte, en el Diario Oficial de la Federación (CONEVAL, 2010, p.23) del 16 de junio se establece la definición que el gobierno federal mexicano utilizará para la pobreza: “Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades”. De lo anterior se desprende que para operacionalizar esa definición, se establecieron tres criterios:

I.- Criterios asociados al bienestar económico: los que sean resultado de comparar el ingreso mensual per cápita del hogar con el valor de las líneas de bienestar o bienestar mínimas definidas por el Consejo.

II.- Criterios asociados a las carencias sociales (...)

III.- Criterios asociados al contexto territorial: los asociados a indicadores territoriales de acceso a infraestructura social básica, grado de cohesión social, entre otros” (CONEVAL, 2010: 13)

Cada uno de estos se refiere a lo siguiente:

Son aquellos dónde se toma en cuenta el ingreso, de esta manera se sabe si es pobre o no a través de una comparación del ingreso mensual per cápita con la línea de bienestar y la

línea de bienestar mínimo, “El espacio del bienestar económico comprenderá las necesidades asociadas a los bienes y servicios que puede adquirir la población mediante el ingreso” (CONEVAL, 2010, p.12)

Es decir, las personas consideradas en pobreza multidimensional son aquellas que sus ingresos no son suficientes para cubrir los bienes y servicios para vivir plenamente, y que sea carente en: “rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.” (CONEVAL, 2010, pp. 13-14).

Las dimensiones antes señaladas están validadas por varios aspectos y estos a su vez están compuestos de algunas de estas. En la dimensión referente al bienestar económico se encuentran dos criterios, el de la línea de bienestar y la línea de bienestar mínimo, ambas líneas miden la capacidad de consumo que tiene el Ingreso Corriente (INEGI, 2015) el cual suma los Ingresos provenientes del trabajo, los ingresos por renta, las transferencias que pueden ser públicas y privadas, el alquiler de la vivienda y otros ingresos. La dimensión que define el siguiente rubro refiere a las posibles carencias sociales entre las que se encuentran los siguientes criterios: rezago educativo, servicios de salud, acceso a seguridad social, vivienda, servicios básicos y alimentación. Finalmente, la dimensión del contexto territorial se refiere a la desigualdad o polarización social y el acceso a infraestructura social básica (CONEVAL, 2010).

Además de los criterios asociados a las NBI, el gobierno mexicano establece dos líneas de pobreza: Línea de Bienestar Mínimo y Línea de Bienestar (CONEVAL, 2010). En ambos casos se especifican montos para zonas rurales y urbanas y el monto de cada línea varía cada mes. Según los propios datos descargables del gobierno mexicano, a julio del 2018 la Línea de Bienestar Mínimo se situó en \$1,492.32 (74.6 usd) y la Línea de Bienestar en \$2,975.27 (148 usd) mensuales.

### **Estrategia metodológica**

Para cumplir con el objetivo trazado se revisaron los últimos documentos guías disponibles y publicados por los ministerios o secretarías, según el caso del país analizado, responsables del desarrollo social y de los institutos de estadística nacionales con la

finalidad de analizar la conceptualización y dimensionamiento que le dan a la pobreza en cada país.

El primer criterio para separar operacionalizaciones fue saber si en los países objeto de estudio la pobreza se mide unidimensionalmente, como lo sugiere el Banco Mundial en su informe de 1992 y 2001, o bien si se hace de manera multidimensional. Si la pobreza se define y mide solo a través del ingreso, el interés se enfatizaría en el valor en dólares americanos de la línea de ingreso o bien de la línea de la canasta alimenticia. Si la pobreza se define y mide de manera multivariada sería necesario conocer si se hace a través del método de Necesidades Básicas insatisfechas (NBI)<sup>1</sup> o si se establecieron dimensiones acordes a la realidad de cada país.

Posteriormente, de cada dimensión se extrajeron los criterios que le conforman. Con toda esta información se construyó una matriz para analizar el *framing* en cómo se operacionaliza la pobreza en los países de estudio, además de elaborar un diagrama de Sankey que permitirá ver de manera más clara las diferencias o similitudes en la operacionalización de la pobreza. Esta herramienta gráfica que originalmente fue diseñada para ilustrar la transferencia de flujos de calor y energía, ha sido adaptada a las ciencias sociales para graficar la relación de intensidad y dirección que presentan categorías-dimensiones-subdimensiones (Schmidt, 2008; Barriga, 2015). En este caso la información fluye de izquierda a derecha, es decir, de las NBI hasta los indicadores que aparecen en el extremo derecho.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con lo revisado en la documentación oficial, leyes, planes de desarrollo, informes internacionales y manuales metodológicos para recolección de la información de las encuestas sobre calidad de vida en los países de estudio se construyó una matriz donde se concentraron todas las dimensiones que son consideradas en lo individual para operacionalizar la pobreza. Es importante resaltar que ambos países se ajustan a los criterios básicos de NBI que la CEPAL sugiere, la divergencia de resultados surge en los agregados que cada país tiene en cuanto a sus indicadores específicos.

---

<sup>1</sup> i. Acceso a vivienda que asegure un estándar mínimo de habitabilidad para el hogar; ii. Acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado; iii. Acceso a educación básica; iv. Capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo (Feres y Mancero, 2001).

Tabla 1. Matriz de Dimensiones para definir y medir la pobreza en la región de estudio.

|                                   |                     |                                   | Costa Rica | México |
|-----------------------------------|---------------------|-----------------------------------|------------|--------|
| Necesidades Básicas Insatisfechas | Capacidad económica | Línea de pobreza                  |            |        |
|                                   |                     | Línea de consumo calórico         |            |        |
|                                   |                     | Costo canasta básica (usd)        | 82.59      | 148    |
|                                   | Vivienda            | Piso                              |            |        |
|                                   |                     | Techo                             |            |        |
|                                   |                     | Paredes                           |            |        |
|                                   |                     | Hacinamiento                      |            |        |
|                                   | Sanidad             | Agua potable                      |            |        |
|                                   |                     | Tipo de eliminación de excretas   |            |        |
|                                   | Educación           | Asistencia de niños a la escuela  |            |        |
|                                   |                     | Acceso a seguridad social         |            |        |
|                                   | Educación           | Años de asistencia a la escuela   |            |        |
|                                   |                     | Repitencia escolar                |            |        |
|                                   |                     | Logro educativo insuficiente      |            |        |
|                                   |                     | Bajo desarrollo de capital humano |            |        |
|                                   |                     | Analfabetismo                     |            |        |
|                                   |                     | Bachillerato inconcluso           |            |        |
|                                   | Vivienda            | Acceso a electricidad             |            |        |
|                                   |                     | Acceso a internet                 |            |        |
|                                   |                     | Acceso a carreteras               |            |        |
|                                   |                     | Manejo inadecuado de la basura    |            |        |
|                                   | Trabajo             | Desempleo                         |            |        |
|                                   |                     | Precariedad laboral               |            |        |
|                                   |                     | Remuneración inadecuada           |            |        |
|                                   | Alimentación        | Inseguridad alimentaria           |            |        |

|  |                         |             |  |  |
|--|-------------------------|-------------|--|--|
|  | Condiciones<br>sociales | Desigualdad |  |  |
|--|-------------------------|-------------|--|--|

Fuente: Elaboración propia.

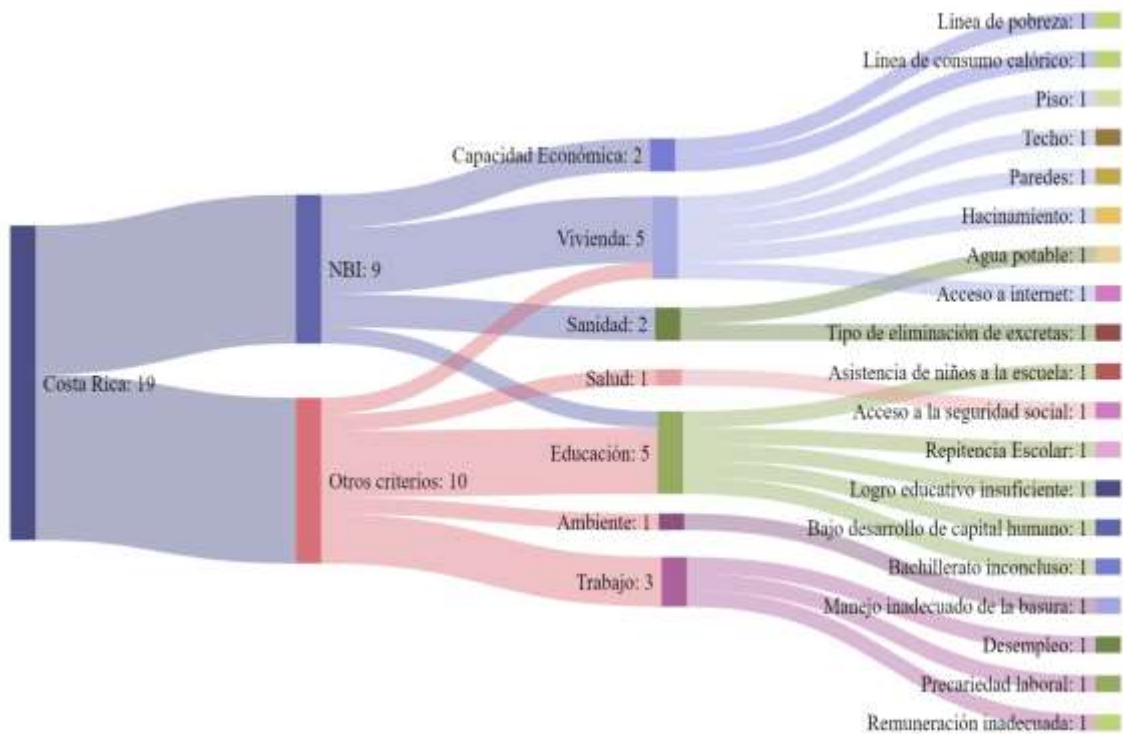
Ahora bien, los diagramas que se presentan a continuación fueron elaborados con el *software* Sankeymatic y sirven para identificar los nodos y objetivos de entre el total de un universo de variables. Se elaboraron tres diagramas distintos donde cada uno muestra la información general de su país bajo la estrategia de las necesidades básicas insatisfechas más aquellos indicadores diferenciados y específicos que han añadido como parte de su operacionalización.

El diagrama Sankey se desarrolla de izquierda a derecha, siendo la izquierda el nodo mayor u objeto de estudio, que en este caso es Costa Rica (diagrama 1), México (diagrama 2) y en conglomerado (diagrama 3). En un segundo nivel hacia la derecha se colocaron los orígenes de los distintos indicadores, identificando para cada país a) los relacionados con el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas y b) todos aquellos específicos por país. La ventaja del diagrama es que permite a simple apreciación visual, identificar la materia o el tema donde la información contenida se concentra y esto es gracias a la utilidad de los colores: para este caso, se evidencia que donde hay más similitud en el uso de los indicadores para la operacionalización de la pobreza se acumula entre los criterios de vivienda, sanidad, salud y educación. Las clasificaciones de indicadores con mayor repercusión en ambos países corresponden al tema de vivienda y educación, teniendo en sus márgenes 10 y 8 indicadores específicos, respectivamente.

Por último, en la columna de la izquierda, apilados por orden de repetición se encuentran todos aquellos subindicadores de cada tópico. El diagrama distingue por colores aquellas variables que se repiten o que coinciden, haciendo nudos al interior de las raíces dejando ver las frecuencias de repetición. Es así que para el caso de Costa Rica, existen dos indicadores que miden la capacidad económica y son la línea de pobreza y la línea de consumo calórico, ambas pertenecientes al método de las NBI, mientras que en los indicadores de vivienda se evidencia que cuatro de ellos (piso, techo, paredes y hacinamiento) son medidos por las NBI y uno (acceso a internet) se mide bajo un criterio adicional no considerado dentro de los anteriores.

Por otra parte, la operacionalización de la pobreza en Costa Rica consta también en definir los aspectos relacionados y medibles sobre el trabajo, donde una persona es considerada pobre si y solo si presenta desempleo, precariedad laboral, o una remuneración inadecuada; aspectos que no consideran las NBI. Si otro país rigiera su operacionalización de la pobreza únicamente bajo los criterios de las NBI, su situación laboral – independientemente de cual fuere – no lo colocaría dentro del margen de la pobreza social.

Figura 1. Diagrama de Indicadores de medición de pobreza en Costa Rica.



Fuente: Elaboración propia con Sankeymatic.

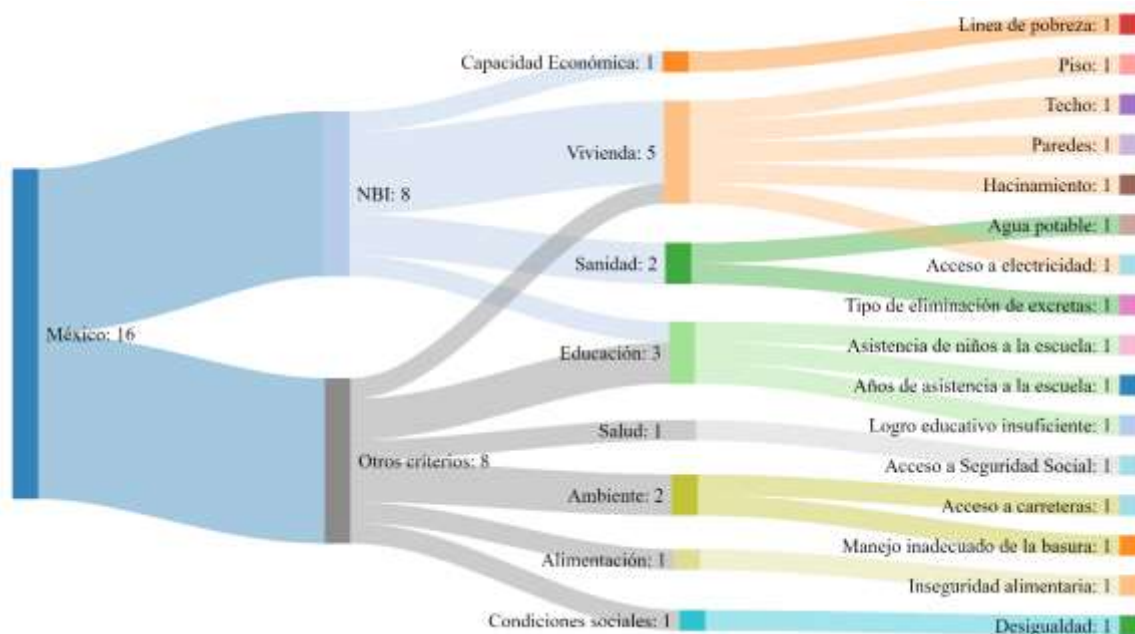
En el caso de México se aprecian condiciones similares, siendo en México un total de 8 indicadores de las NBI agrupados en cuatro tópicos (capacidad económica, vivienda, sanidad y educación) y siendo igualado en cantidad por aquellos “otros criterios” que no entran dentro de la primera clasificación.

Para este país se puede observar que las principales coincidencias son en cuanto a vivienda – que supone bajo el método de las NBI al piso, techo, paredes y hacinamiento y bajo otros criterios considera el acceso a la electricidad - y a educación – teniendo

únicamente el indicador de asistencia a la escuela como indicador del NBI más, en otros criterios, los años de asistencia a la escuela y el logro educativo insuficiente -, pero también destaca que en aquellos grupos de indicadores no considerados dentro de las NBI incluyen aspectos que tampoco consideraba Costa Rica tales como el medio ambiente y las condiciones sociales.

Entre los criterios e indicadores que utiliza este país en cuanto a la clasificación de medio ambiente se encuentra el acceso a carreteras y el manejo inadecuado de la basura, mientras que en los criterios de las condiciones sociales considera a la desigualdad.

Figura 2. Diagrama de Indicadores de Medición de Pobreza en México.

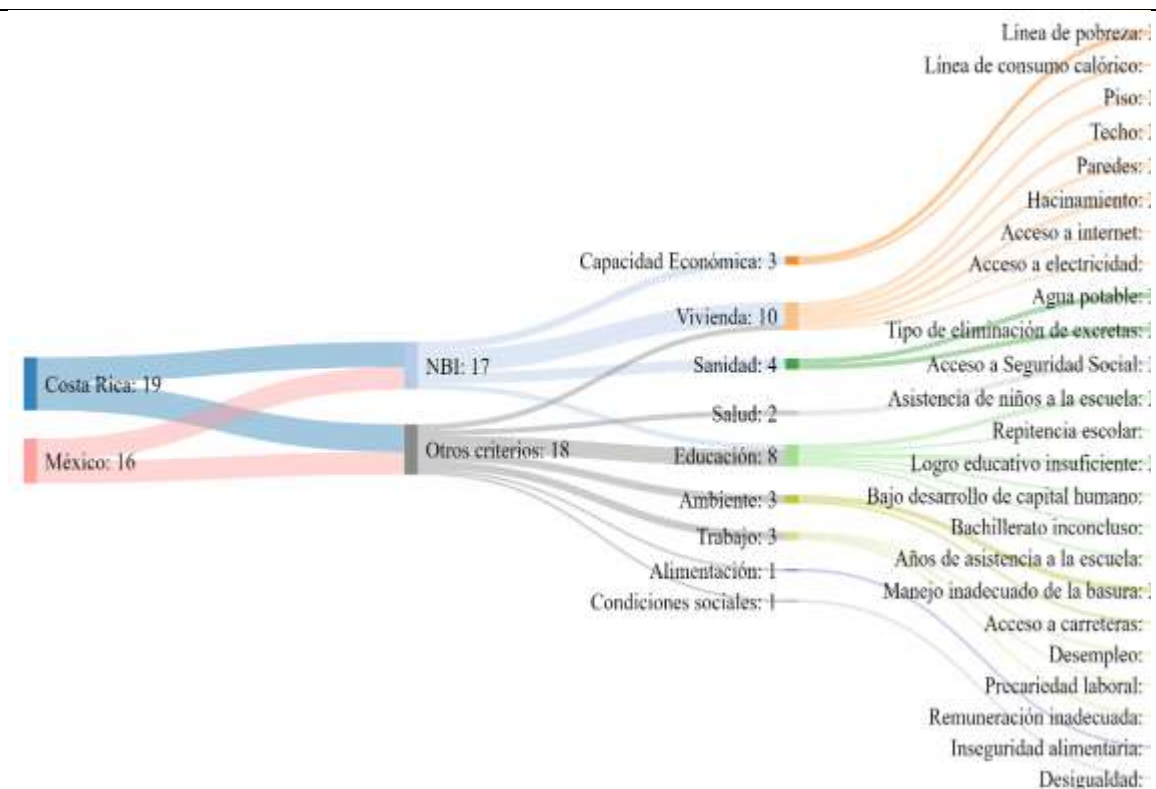


Fuente: Elaboración propia con Sankeymatic.

En el diagrama 3 se presenta la unión y combinación del diagrama 1 y 2, donde pueden apreciarse los nodos comunes y diferentes entre los indicadores de ambos países.

Es posible observar que para cada país, se unen en el nodo color azul celeste cuando corresponden a indicadores que tienen su origen en las NBI y se unen en color gris cuando se trata de todos aquellos “otros” criterios que no fueron homologados en el primer caso.

Figura 3. Diagrama de Indicadores de Medición de Pobreza en Costa Rica y México.



Fuente: Elaboración propia con Sankeymatic.

Tal como sucedió con el análisis individual del diagrama por país, los criterios adicionales y específicos con que cuenta cada uno superan en cantidad a los que estableció la CEPAL con su método de las Necesidades Básicas Insatisfechas; teniendo 17 criterios dentro de la clasificación de las NBI y 18 no considerados dentro del primer rubro. Decir que los países de América Latina - o que México y Costa Rica - comparten condiciones para la medición y operacionalización de la pobreza sería erróneo bajo el esquema que presenta el diagrama 3, toda vez que aunque coinciden en algunos indicadores específicos que ha establecido la CEPAL con su método de las necesidades básicas insatisfechas, los indicadores considerados fuera de ese margen superan en 50% más 1 a esa clasificación.

Derivado de lo anterior, es muy poco asertiva la seguridad con que pueda asegurarse que una persona que es considerada pobre en Costa Rica lo sea en México, y viceversa: el esquema con que cada país operacionaliza y mide su pobreza puede ser dicotómicamente



al momento de utilizar sus indicadores. En ese sentido se puede concluir que si bien, las NBI sientan un precedente de *common frame* para la operacionalización del concepto de pobreza, esto es insuficiente. Las distintas realidades de cada país hacen que la brecha de incompatibilidad en la operacionalización se haga más profunda. De hecho, si la diferencia es tan marcada solo entre dos naciones, si se analizaran a todos los países de Centroamérica la incompatibilidad sería casi total. Es menester que los gobiernos nacionales reorienten sus políticas sociales para generar información más homogenizada que derive en políticas regionales más eficientes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Actis, E. (2008a). La operacionalización del concepto de Bienestar Social: un análisis comparado de distintas mediciones, **Observatorio Laboral. Revista Venezolana.** 2 (1), 17-42.
- Actis, E. (2008b). **La discusión teórico-filosófica del bienestar como punto de partida para la elaboración de índices sintéticos**, *VII Jornadas de Difusión de la Investigación en Economía*, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Alkire, S. y Foster, J. (2008). **Recuento y medición multidimensional de la pobreza.** Oxford, OPHI.
- Altmir, O. (1979). **La dimensión de la pobreza en América Latina**, Santiago, CEPAL.
- Aruguete, N. (2011). Framing. La perspectiva de las noticias, **La Trama de la Comunicación**, 15, 67-80.
- Aruguete, N. (2017). Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso, **Más Poder Local**, 30, pp. 36-42
- Banco Mundial (1992). La medición de la pobreza. **Comercio Exterior**, 42(4), 323-325.
- Banco Mundial. (2001). **Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza.** Washington DC, Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2004). **La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno.** México, Banco Mundial.
- Banco Mundial (2013). **Informe anual 2013.** Instituto de Relaciones Internacionales (IRI).

- Banco Mundial (2018). **Poverty and shared prosperity 2018**, Washington DC, World Bank
- Barriga, H. (2015). Análisis del balance energético del Ecuador a través de dinámica de sistema, en **COMPENDIUM**, Núm. 2, Vol. 14, pp. 61-78.
- Bateson, G. (1972). **Steps to an ecology of mind. Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution and Epistemology**, Chicago, University of Chicago Press.
- Betancur (s/f). “Operacionalización de variables” disponible en [http://fcaenlinea1.unam.mx/anexos/1349/1349\\_u2\\_Act2.pdf](http://fcaenlinea1.unam.mx/anexos/1349/1349_u2_Act2.pdf) (última consulta 29/05/2019).
- CONEVAL (2010). **Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza**, *Diario Oficial de la Federación*, disponible en [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5146940&fecha=16/06/2010](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5146940&fecha=16/06/2010)
- Coneval. (2014). **Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México**, CONEVAL [https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/Publicaciones%20oficiales/MEDICION\\_MULTIDIMENSIONAL\\_SEGUNDA\\_EDICION.pdf](https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/Publicaciones%20oficiales/MEDICION_MULTIDIMENSIONAL_SEGUNDA_EDICION.pdf)
- Entman, R. (2003). Cascading activation: contesting the White House’s frame after 9/11, **Political Communication**, 43 (4), 51-59.
- Grajales (1996). **Conceptos básicos para la investigación social. Serie de textos universitarios**. Monterrey, Universidad de Monterrey
- González, I. (2018). “El monitoreo y la evaluación de las estrategias de desarrollo local: sus requerimientos metodológicos e informativos”, **Economía y Desarrollo**, 126 (2), 78-96.
- INEC (2014). **Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, 2013**. San José, INEC.
- INEC (2015). **Índice de Pobreza Multidimensional**, San José, INEC.
- INEGI. (2015). **Módulo de condiciones socioeconómicas: Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares 2014**. INEGI. [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825091989.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825091989.pdf)

**Ley General de Desarrollo Social.** Diario Oficial de la Federación, México, México, 20 de enero del 2004.

McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media.

**Public Opinion Quarterly**, 36, 176–185.

Manfredi, M. (2017). Otras formas de medir el bienestar: una propuesta para el tercer milenio, **Revista Propuestas para el Desarrollo**, 1(1), 35-52.

Martínez, O.; Lombe, M.; Vázquez, A. y Coronado, M. (2016). Rethinking the construction of welfare in Mexico: going beyond the economic measures, **International journal of Social Welfare**, 25(3), 259-272.

Orshansky, M. (1969). How poverty is measured, **Monthly Labor Review**, 92 (2), 37-41

Reguant, M. y Martínez, F. (2014) **Operacionalización de conceptos/variables.** Barcelona. Dipósit digital de la UB.

Rodríguez, J. (2011). Propuesta de un índice de bienestar social en los países menos adelantados (PMA) de África, **Economía, Sociedad y Territorio**, 11(35), 19-40.

Sen, A. (1979). **Sobre la desigualdad económica**, Madrid, Crítica.

Sen, A. (1997). **Bienestar, justicia y mercado**, Madrid, Paidós.

Sen, A. (2000). **Desarrollo y libertad**, Barcelona, Planeta.

Schmidt, M. (2008), "The Sankey Diagram in Energy and Material Flow Management", en **Journal of Industrial Ecology**, 12(1), 82–94.

Vakis, R.; Rigolini, J. y Lucchetti, L. (2016). **Los olvidados: pobreza crónica en América Latina y el Caribe**, Washington DC, Banco Mundial.